RUBI



Escritura

PERTENE

RUBIO



Ejercicios de Pensar

PERTENECE A 15

IO

tra

A 1



15



Contenidos:

< portada: Dani Marco y José Solano



EDITORIAL

Por Dani Marco

Comienza el curso escolar… regresan las aguas estivales a su cauce y con ellas las rutinas, tan necesarias para el orden en nuestras vidas. La Palanca de Cambio no puede ser menos, volvemos al trabajo (aunque nos está costando un poco arrancar, para qué vamos a engañarnos) con novedades que iréis descubriendo en próximos números. Pero quisiera hablar de un artículo que leí el otro día en EL PAÍS que me llamó poderosamente la atención porque ponía palabras y nombre donde yo sólo tenía incertidumbres y una opinión personal. Ramin Jahanbegloo hablaba del conformismo de los intelectuales, de que han dejado de comprometerse con la sociedad ejerciendo de voz crítica. Jahanbegloo mantenía que los intelectuales están perdiendo la autoridad para dirigirse al poder político, que priman los intereses personales por encima del bien común. Yo diría que la cosa va más allá… ¿acaso no quedan ya injusticias? ¿No hay luchas fratricidas? ¿Ya no se cometen delitos contra la humanidad que denunciar? Ahora, más que nunca vivimos en un mundo lleno de desigualdades, donde la manipulación de la opinión pública se justifica en loor de intereses comerciales. Estamos acabando dolorosamente con el color verde del planeta por la primacía de otro color verde: el del DINERO.

Ese es el origen del conformismo de los intelectuales, el nuevo “opio del pueblo”, el consumismo. Esa droga, que tiene una legión de consumidores, te provoca una falsa sensación de comodidad, de seguridad, que te inhibe las ganas de ver la realidad de tu mundo: *“Para qué voy a jugarme todo lo que he conseguido a lo largo de mi vida si no voy a cambiar el sistema”* parecemos decirnos para apaciguar nuestra conciencia.

No es que los intelectuales sean víctimas de una “epidemia de conformismo” como dice Jahanbegloo, sino que son yonkies del sistema, los mantienen anestesiados. No se muerde la mano que te da de comer.

Releo mis palabras y me hace gracia, da la impresión de que soy más rojo que *Hellboy* y lo cierto es que nunca he creído en el comunismo. Sin embargo ¿acaso soy el único que cree que el capitalismo está corrompiendo el corazón de lo que en un sentido amplio llamamos humanidad?





Entrevista a Underwater Tea Party

Por: Alicia Rico Forte
Fotografía: Jesus Hernandez, Rosa Sorinilla y Liberto Peiro

¿Qué puedo decir de Underwater Tea Party? Pues que es un grupo que sinceramente merece la pena escuchar. Canciones que suenan frescas, con ese tinte setentero a mí, personalmente, me ponen de muy buen humor.

Para conocerles mejor y escuchar algunos de sus temas podéis ir a: http://www.myspace.com/underwaterteapartytheband

(Alicia): Para empezar me gustaría que os presentaseis, han habido cambios en vuestra formación desde vuestro disco anterior ¿Quiénes formáis Underwater Tea Party en estos momentos?

(Marti): En estos momentos Underwater Tea Party está formado por Martí Perarnau, Mikel Alberdi, Irene Bonilla y Pedro Velardo. Los cambios en la formación creo que son algo inherente a tener u n grupo de música en el que la gente tiene que compaginarlo con sus respectivos trabajos. Mucho hemos aguantado juntos je je je.

(A): ¿Cómo definiríais vuestra música para alguien que no os ha escuchado nunca?

(M): Yo diría que nuestra música es pop rock progresivo. Aunque es una manera de decir que nos gusta todo el abecedario de la música, desde AC/DC hasta ZZ Top . En nuestra música, sobre todo en directo se pueden encontrar desde momentos dulces y bonitos con mucha melodía, hasta las guitarras más aguerridas, cada uno que venga y lo juzgue.

(A): Ahora que hace unos meses desde que vuestro segundo disco – What Crisis? This Crisis - salió a la venta, ¿Cómo ha sido su acogida? ¿Es la que esperabais?

(M): Estamos muy contentos con la respuesta que ha tenido el disco. Sabíamos que era menos accesible que el primero pero a la gente le ha gustado más. Ahora bien, que nadie se asuste si en el próximo no sonamos nada parecidos. Ya nos hemos cansado de nuestro segundo disco lo cual creo que es algo positivo para empezar de nuevo el proceso creativo.

(A): ¿Cómo habéis planteado la promoción del disco?

(M): La promoción la han llevado a cabo desde nuestro sello Green Ufos así que eso deberíamos preguntárselo a Santi que es el que se encarga. Aunque ya te puedo adelantar, que no ha





habido ningún anuncio en el cosmopolitan ni tenemos dinero para pagar a ningún crítico de discos, lo cual es una pena (el no tener dinero para pagarles claro)

(A): Hablando de Green Ufos, en este disco (que anda que no ha tardado en salir a la luz) os estrenáis con esta discográfica, ¿Cómo ha sido trabajar para ellos? ¿Qué pasó con Junk Records?

(M): Ha tardado muchísimo en ver la luz por eso en directo las canciones han tomado una nueva personalidad. Estamos muy contentos con Green Ufos son gente que trabaja bien. Con nuestro anterior sello Junk Records lo que pasó es que cuando entramos a grabar el segundo disco, y les mandamos la factura del estudio en el que habíamos grabado las baterías, nos respondieron con la carta de libertad, así que supongo que no estaban interesados en sacar nuestro segundo disco. Tengo entendido que todos los grupos del sello tampoco siguieron, así que creo que se han dedicado tan solo a la distribución de discos, que curioso.

(A): Este año estuvisteis tocando en Nueva York y Austin, tuvo que ser tremendo, contarnos un poquillo… ¿Alguna anécdota que destacar?

(M): Nueva York es una ciudad espectacular pero eso no es nada nuevo, fue bonito tocar allí pero nada comparado con lo de Austin. Austin es la capital mundial del rock en directo así que con eso lo digo todo. La experiencia del "South by Southwest" ha sido una de las mejores que hemos vivido como músicos. Las abuelas de Austin van en coches descapotables escuchando The Who a todo rabo, es una ciudad que vive para la música.

(A): ¿Qué podéis decir del público americano? Tengo entendido que vuestra acogida allí es bastante buena.

(M): Nos sorprendió mucho lo bien que nos trataron los americanos, y lo mucho que les gustó nuestra música. Es sorprendente como allí prestan mucha atención en los conciertos y al terminar se nos acercaba mucha gente a decirnos que les encantó. El comentario más extendido es que sonamos más americanos que españoles, según su punto de vista claro.

(A): Y este verano, casi de rebote, acabasteis en el FIB en una escenario y una hora más que aceptable (justo antes de Franz Ferdinand) ¿Qué tal la experiencia?

(M): Tanto el concierto del FIB como el del Sonorama han sido geniales. El del FIB por el buen sonido del escenario, y la gran cantidad de público que tuvimos la primera mitad del concierto. Me encantó ver a todos los guiris de Benicassim bailando como posesos con nuestra versión de MGMT.

(A): Después de los acontecimientos de los días anteriores en Benicassim, ¿temisteis en algún momento el no llegar a tocar?

(M): Después de probar sonido hubo un momento en el que no tocábamos, debido a la recolocación de grupos que hubo con la ventolera del viernes. Pero a la media hora nos llamaron diciendo que todo volvía a su hora, y que no había problema. Una mañana bien movida, aunque mereció la pena.

(A): Y ya más recientemente ¿Qué me podéis decir de vuestra intervención en el Sonorama?

(M): El del Sonorama en cambio era un escenario mucho más pequeño y con mal sonido, pero fue un concierto super rockero y la gente estuvo super enrollada, así que también nos acordaremos siempre de este Sonorama.

(A): Cambiando de tercio… ¿Es cierto que vuestro videoclip "Better than Movies" lo grabasteis en un solo día? Me encanta.

(M): Eso de que lo grabamos en un solo día es puro mito. Lo grabamos sin un puto duro y en dos días, pero los chicos del videoclip se estuvieron una semana más frikeando con los fondos, y con los objetos que tuvieron que animar. Todo el videoclip está hecho con materiales comunes, los fondos en un caso son esponjas de baño, así que fue un trabajo de chinos pero les quedó redondo. Estos chicos de NYSU films son unos genios.

(A): Y que lo digas. Bueno, y ya para terminar algo que me gusta preguntar: si tuvierais que recomendar un grupo que estéis escuchando últimamente ¿Cuál sería?

(M): Te recomendaría sin duda a TV On The Radio, Jason Falkner, Standstill (que ya les conoceréis), The Raconteurs y The Constantines.

(A): En fin, ha sido todo un placer, gracias por vuestro tiempo e "ir por la sombra".

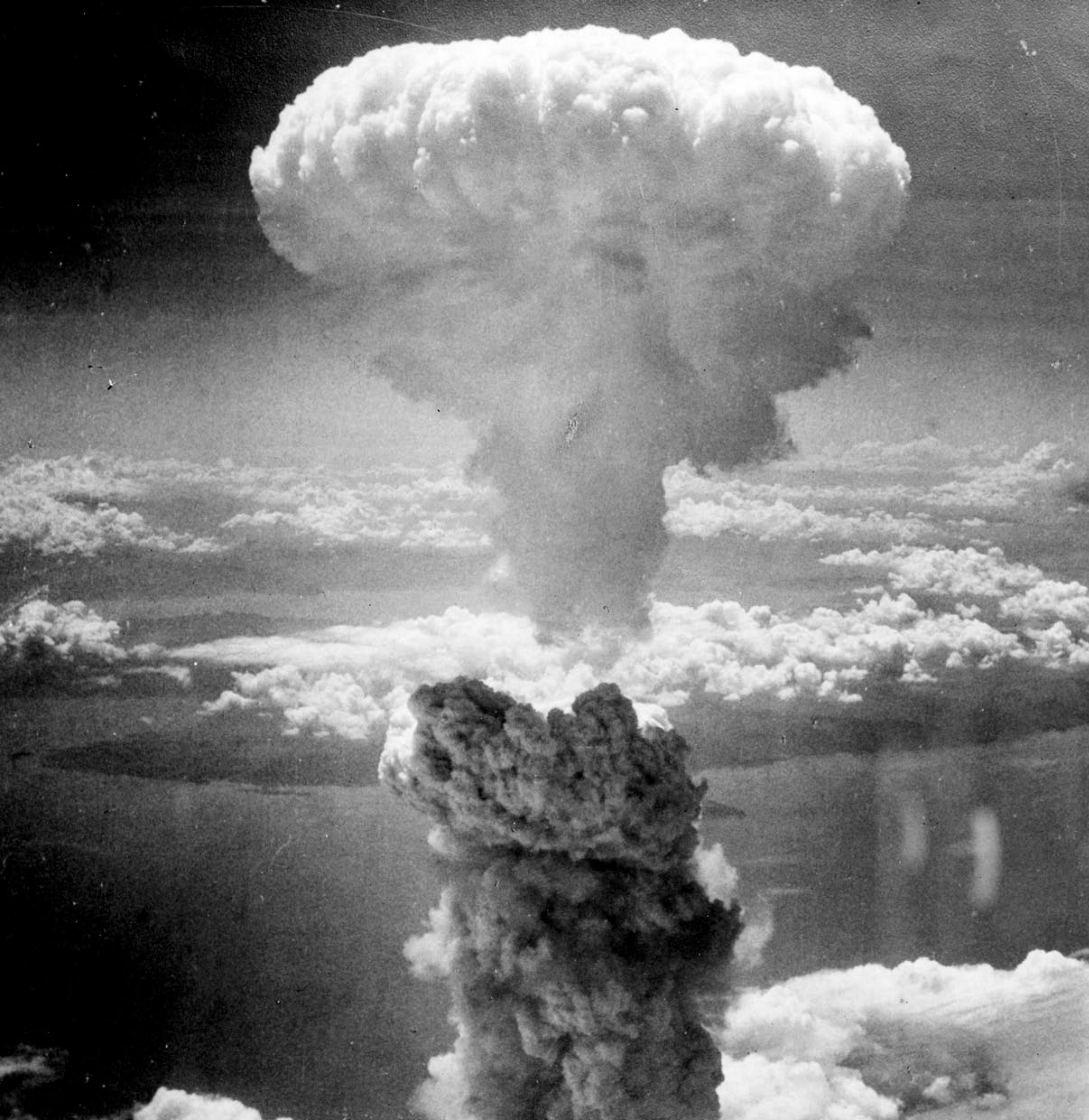
(M): Sobre todo por la sombra, siempre. Je je je…



Cine para cinéfagos

Texto: Pedro JDL `Kepa´

En una bulliciosa comisaría de Madrid varios teléfonos no dejan de sonar. El comisario Ferrandis, de turno esta mañana, se acerca irasciblemente a uno de los aparatos: «¿Es que nadie va a coger el puto teléfono?» –dice mirando de soslayo a todo lo que se mueve. Descuelga.
–Sí, dígame. Sí, la Comisaría de Centro ¿con quién hablo? –deja su cigarro sobre el cenicero y escudriña la mesa en busca de algo con qué escribir–. ¿La Filmoteca Nacional? Pero… ¿Ustedes no llamaron ayer preguntando por lo del mes pasado…? Creo yo que les dirían que estamos en ello desde entonces, y si no les han llamado para nada se entiende que…
La voz que llega del otro lado del auricular merma gradualmente la suficiencia de las palabras del policía. Enseguida:
–¿Cómo? ¡¿Que les han entrado otra vez?! …¡Esta noche! –Parte de la oficina ha bajado el tono de voz. Ferrandis se siente observado por algunos entes–. Pero ¿es que no tienen alarma en el cine Doré?
Ya a desistido de otear en busca de papel y bolígrafo, y entonado, el jefe de policía hace señas al primer subordinado que le mira a los ojos, para que se acerque: «Mira a ver como lo haces y apunta lo que escuches, y yo te diga» –le ha espetado por lo bajo. El inferior se sienta sumiso en el asiento dispuesto en la mesa del teléfono y saca un par de folios de un cajón.
–Que sí tienen alarma –continua– …pero que no ha funcionado bien desde la otra vez. ¡…Y cámaras! ¡…Que lo han recogido las cámaras!
Diciendo esto intenta atraer la atención del ayudante señalando al teléfono mientras lo tiene al oído.
–Mire… Tienen que venir a declarar como nuevo caso. Pero dígame… adelánteme, así contrastamos con lo tenemos del otro robo. ¿Se ve al tipo… o a los tipos?
Señalando y golpeando los folios del subalterno con dos dedos:
–¿…Solo uno? ¡Vaya! Intrépido el tío. …Alto, delgado, cabeza rapada… ¡A cara descubierta y vestido de negro! –se sorprende– Cejas anchas y algo que le brilla… ¿Un piercing? …podría ser, vale.
Escruta el folio del ayudante tratando de distinguir lo que a medias le está dictando.
–Sí, traigan la cinta, por supuesto. Menudo elemento. ¿Y



que se ha llevado esta vez? Si es que es el mismo, claro. Tengo entendido que en la otra ocasión solo se llevaron un rollo o… bobina de película: algo de "…el escondite inglés" o… parecido.

En cada pausa del comisario, el improvisado taquígrafo cree percibir el hilillo de voz que sale del teléfono.

–Espere, espere –continúa el jefe–. Deje que vayamos apuntando lo robado. Me ha dicho… toda la filmografía de Edgar Neville, Iquino, Saenz de Heredia…

De repente, al comisario le cambia el gesto: «Perdone, ¿Cómo…? ¿Cómo dice?». Como una bofetada, Ferrandis estampa su mano encima de lo escrito por el ayudante. Su superior le está mirando desafiante o… ¿sorprendido?: «No se si le he entendido bien» a continuado diciendo el comisario a su interlocutor.

–…Bien, bien. Mire. Lo mejor es que vengan cuanto antes a rellenar el parte ¿De acuerdo? Aquí estamos todo el día. Si, muy bien. Ya mandamos a alguien, no se preocupe. Hasta ahora mismo.

Ferrandis cuelga. Y pasándose la mano por la cara y a media sonrisa le masculla a su escribiente: «Pues no me dice el cabrito que lo que les jode es tenerlo todo patas arriba». Añade: «Y a una cuadrilla allí todo el mes arreglándoles el chiringuito…»

Y volviéndose hacia el "tendido" y a modo de carcajeo, a voz en grito exclama: «¡¡Que las películas le importan tres peos!!»

Súbitamente toda la oficina ha enmudecido. El comisario se aleja riendo.

La Hora Incógnita (1963)

Consciente de que habrá personas con cierta relación o afecto por todo lo que concierne a la Filmoteca Nacional, y que la ficción antes re-

latada puede levantar ampollas y molestar en demasía –mas que nada por la mala leche que desprende–, alegaré en mi defensa, ya de antemano, que el testigo que estaba al otro lado del teléfono hablando con el comisario Ferrandis, no era otro que… el conserje del Cine Doré, sede de la Filmoteca Española. De verdad.

No obstante, me consta –y más cuando me he puesto a investigar un poco sobre el tema– que la labor que lleva a cabo este organismo es encomiable. Desde 1953 se encarga de la preservación del patrimonio cinematográfico español. Lleva a cabo la recuperación, preservación, restauración, documentación y catalogación de todo el material en este sentido. Salvaguarda y custodia todas las obras. Las difunde. Las edita. Las investiga y estudia. Etc, etc. Y es totalmente plausible que todavía hoy se siguen recuperando películas que se consideraban totalmente desaparecidas.

Tan solo una entrevista escuchada en radio me descoloca el tema, y provoca en mí algunas dudas. La transmito:
Dice Antonio Delgado Liz, director de Documenta Madrid, que para el homenaje de este año dedicado a Manuel Summers, se las vio y se las deseó a la hora de buscar copias de sus películas: Ni siquiera la Filmoteca tenía algunas de ellas [¿?] Y estamos hablando de películas de los 60, 70 y 80, señores.
¿Qué hago entonces con los loas a la Filmoteca de hace un instante? ¿Tiene ahora fundamento o no tiene fundamento –diría Arguiñano– el texto-ficción del comisario Ferrandis?

Bueno, guardemos los fusiles de asalto. De momento. Y centrémonos en retomar el espíritu de la sección que nos ampara. Esto ya va siendo complicado, máxime después del periodo lúdico-festivo que acabamos de dejar. Algunos. Y del especial comics de Julio que nos deleitó los paladares y el intelecto.
Pero como sarna con gusto no pica, encauzaremos la sección como sea: de algún modo he de dar salida a todas las películas que he robado de la filmoteca…

Así que, de entrevistas va la cosa: Fue en otra entrevista –esta vez, en la web–, a un director cuyo nombre me reservo para más adelante –porque este sí que puede levantar, más que ampollas, sarpullidos a los más eruditos–, donde encontré el título de esta curiosa película. "La Hora Incógnita" es la única película seria que ha hecho este director. Sinceramente me pareció más sorprendente el hecho de que hubiera hecho una película de ese estilo, que la cantidad.

"La Hora Incógnita" tenía que haberse llamado "Dios eligió a sus viajeros", pero como suele suceder en estos casos, cambió de nombre por razones comerciales. Su argumento, inconcebible e inédito en nuestro cine, pues de algún modo trata la ciencia ficción, es sorprendente: En una ciudad española –no queda precisada de que ciudad se trata–, va a caer por error una bomba o misil nuclear. Las fuerzas armadas evacuan a toda la población para que la ciudad esté deshabitada a las 10 de la noche, hora en que se prevé el impacto. Por una razón u otra 13 personas escapan al desalojo, y acaban por refugiarse en una Iglesia, donde tan solo 2 personas más tendrán posibilidades de escapar…

Según el director, la idea surgió a raíz de leer una nota de prensa, donde el gobierno cubano pre-castrista se quejaba de que cuando salían cohetes de Cabo Cañaveral y algo fallaba, los hacían explotar en el aire, y en Cuba caían trozos de proyectiles. Eran los años candentes de la Guerra Fría, y la amenaza atómica se tenía muy presente. Además, la famosa crisis de los misiles de Cuba hacía tan solo un año que se había producido.
Fue entonces cuando este cineasta, pensó –en su línea– qué pasaría si un proyectil se escapaba sabiéndose a ciencia cierta que fuera a caer en un sitio determinado. Si a esto le sumaba, a modo de metáfora que tratara –sin profundizar demasiado– los 7 pecados capitales, es decir, la historia de ese puñado de personajes que por razones distintas, defectos y ambiciones, se quedaran en ese lugar, el resultado podía ser más que loable.

«En aquellos tiempos –dice el director– una película se hacía con un millón y pico o dos como mucho. Nosotros la hicimos con un presupuesto de seis millones y con unos artistas de primera fila. Fue una ruina espantosa. Se llevó el premio al mejor reparto artístico del sindicato de entonces, la crítica fue por una vez maravillosa con la película, pero resultó una ruina fatal. Tanto es así que yo me prometí que nunca más haría una película que a mi me gustara, sino que haría películas que gustaran al público».

Como he dicho antes, lo que más me sorprende de esta cinta es el nombre del director, que si el lector no ha mirado todavía la imagen que acompaña al artículo, se sorprenderá tanto como yo al leer […con toses]: Mariano Ozores.
Sí señoras/es, el rey de la caspa de los 70 y 80, cuyo testigo hoy puedan haber recogido realizadores como Santiago Segura, fue director antes que "fraile", ¡el padre de "Los bingueros" y "Yo hice a Roque III" ! Increíble, lo se.

Todo tiene una explicación, más o menos coherente. Y es que nuestro más admirado director –en nuestra pubertad–, empezó allá a finales de los 50 haciendo comedias en las que mostraba ciertas inquietudes y buen hacer ("Las dos y media y… veneno (1959)", "Salto mortal (1961)", "Suspendido en sinvergüenza (1962)"). Fue entonces cuando con sus hermanos, Jose Luís y Antonio Ozores –los conocemos ¿no?–, fundaron una productora (La Hispánica), que les fue bien hasta que decidieron hacer una película importante. De aquí "La Hora Incógnita".
Como comenta con resignación el mediano de los Ozores, este experimento les supuso un batacazo comercial que les hizo liquidar la Compañía. Esto repercutió, con el tiempo, en su manera de hacer cine.

El filme, aun no siendo un ejercicio pleno de virtuosismo, sí que es hoy una joyita. Tiene sus pequeñas carencias, como está mandado en una película rodada en España y en los 60, y peca de inocente en ciertos momentos: se detiene demasiado en algunas de las historias; los motivos de algunos de los personajes para quedarse en la ciudad son un poco ingenuos; la parte que se desarrolla en la iglesia, algunos la podrían tildar de ideológica; y sobre todo el cartel que aparece al cierre de la película, este sí que es totalmente prescindible. Pero por otro lado denota el interés joven de sus autores por innovar. Técnicamente, el director demuestra que está bien dotado y con muy buenas ideas de puesta en escena:
Imágenes como la del borracho (Jose Luís Ozores) saliendo de la alcantarilla cuando ya todos se han marchado; la del ladrón (Antonio Ozores) aprovechando los últimos momentos para robar una tienda de antigüedades; las dos marujas de postín que se quedan hasta el último instante para entrar en la casa de una amiga y ver sus pertenencias; etc, etc, son increíbles, raras y entrañables.

El final –que no destapo, pues a pesar de la antigüedad de la cinta, poca gente la habrá visto– es imprevisible. No porque la película tenga un giro de originalidad en el último momento, sino porque es un final "coherente" al que no creo que nadie esté acostumbrado en este tipo de ficciones, y más en España.

Para terminar, una puntilla. Vuelvo a sacar el fusil de asalto. Es una lástima darse cuenta ahora de cuan distinto hubiera podido ser todo (…o no) para los Ozores –en este caso– si el éxito les hubiera llegado con esta película, y no con otras que todos conocemos y se les ha demandado siempre. Está claro que quien decide en esto del cine y por salirme un poco, en todos los aspectos de la vida, es el gran público. Algo muy a tener en cuenta si observamos un poco a nuestro alrededor: en el cine tenemos ejemplos a tutiplén, acordaos de los Torrente, que tienen monopolizada la producción de Santiago Segura, los Fast & Furious por ejemplo, Supersalidos y la madre que los parió; en la tele tenemos el share del fútbol, el de los programas de las "mámas" y las "Jesis", los corazones y los paridos por la misma madre de los de antes; en la calle el fruto de toda esta mugre, más de lo mismo y sin visos de mejorar.
¿Alguien sabe que pasó con la programación infantil? ¿Por qué solo se emiten películas con menos de 10 años de solera? ¿Sabe alguien a donde vamos? ¿Hacia dónde caminamos?

Sí, es cierto: Tenemos lo que nos merecemos.



LA KLLE

Diario de un verano en La Habana 1

Por La klle

Salgo de mi casa, ahora la casa de mi hermana, destino La Habana. Es mi octavo viaje a la isla, todo por un amor, por tenerle más tiempo a mi lado, para saborear la vida que me ha tocado vivir junto a él. Anoche hubiera dado la vida por todo lo que sentí, la esencia de estar vivo, las emociones que nacieron en nuestro lecho. Los impulsos agitados, emocionados que se entrelazaron en cada paso que acariciamos cuando iba llegando la madrugada. Caricias de ternura se repartían por su piel oscura, brillos de la noche iluminada, luces de pantalla sobre su cuerpo.

Nos reciben en el aeropuerto con sus bocas blancas disfrazadas, atravesando el túnel metálico hacia la entrada. Tras el cristal gente que espera su regreso, su primer vuelo, su partida definitiva, quizás una ida sin retorno, una huida a medianoche, una escapada de una realidad adormecida, amada, muchas veces rechazada y odiada. No puedo olvidar a la bloguera cubana Yoanis Sánchez como describe la sociedad y el paisaje habanero de estos precisos instantes. Nadie puede contra sus letras, nadie puede parar el ritmo de sus dedos sobre el teclado que cada día cuida como a su mascota. La blogosfera, un mundo virtual pero conectado a los sentimientos, a las reflexiones diarias, a nuestras miradas por el paso de los días y de las calles sin habla, calles sin dueño, calles abandonadas.

De nuevo en La Habana, ese sonido que


AMAS



nos acompaña, que nos acaricia en el bello paseo de la mañana. Un lindo paseo en este segundo día de mis vacaciones. A mi lado se sientan tres hombres de camisa, pantalón vaquero y zapatos cerrados. Uno de ellos habla mientras que los otros permanecen pegados a sus palabras. Apenas escuchas el sonido de sus letras, tú sabes, aquí apenas expresan en voz alta sus opiniones. Siguen sus voces en un susurro, en una suave caricia que atraviesa nuestras mesas. Un billete sobre el metal, unas gafas de sol lo sujetan para que no vuele, unos personajes ilustres saludan a sus compañeros. El billete se ha convertido en unas ruedas sobre plástico chino. Monedas que no se quedan que se van por un agujero, por manos a pantalón vaquero. El ritmo de las personas te marca las horas, ahora que miro, que acaban el almuerzo de los señores con vaqueros, me doy cuenta que es mediodía. Los señores se separan, cada uno toma su rumbo de vuelta al trabajo.

Amor me siento muy cerca de ti en estos momentos, siento que no puedo vivir sin ti, sin verte ni olerte. Amor te quiero a mi lado al despertar, amor quiero caminar contigo todos los desiertos. Amor te quiero. Vuelvo a construirte una coraza con mis besos para que te proteja y te cuiden en mi ausencia. Amor ten paciencia que algún día estaremos juntos. Amor estoy pasando un verano inolvidable a tu lado, tardes bellas de teatro, risas en la orilla de la playa, nuestras manos atadas en noches de cine. He sentido el sabor de tu lejanía, eres como una cometa que vuela siempre anclada en la misma orilla. Tu paciencia adorna mi vida, tus miradas, tus brillos y tus sonrisas hacen que la espera sea más cómoda, más fácil y alegre. Espérame amor al otro lado del río, entre paredes pintadas, coches olvidados, puertas oxidadas. Por las sombras de la calle A pasean dos amados, un pequeño recorrido que sube hasta la casa y tu mirada.



PENSAMIENTO DE DOBLE SENTIDO

POR: DANI MARCO

MISS TEORÍAS Capítulo XIV.

Texto: Ángel Solano García



España es un país de fiestas populares. Algunas de ellas francamente estrambóticas, desde el punto de vista de un extranjero (y de muchos paisanos). Es el caso de la tomatina. Una batalla de tomates maduros, secundada por cientos de miles de personas. Su repercusión está probada por su repetida aparición en la sección de relleno de todos los informativos año tras año. Y viendo esa guerra donde la sangre no es sangre este año me asaltó una duda, ¿a quien se le ocurre esto? Pero sobre todo ¿Cómo perdura y crece su popularidad? He puesto como ejemplo la tomatina pero está pregunta es generalizable a todas las fiestas populares desde las Fallas valencianas, donde se quema el trabajo de todo el año, hasta la fiesta del vino de Jumilla, donde literalmente se bañan en vino. ¿Hay algo en común en el origen de todas las fiestas?

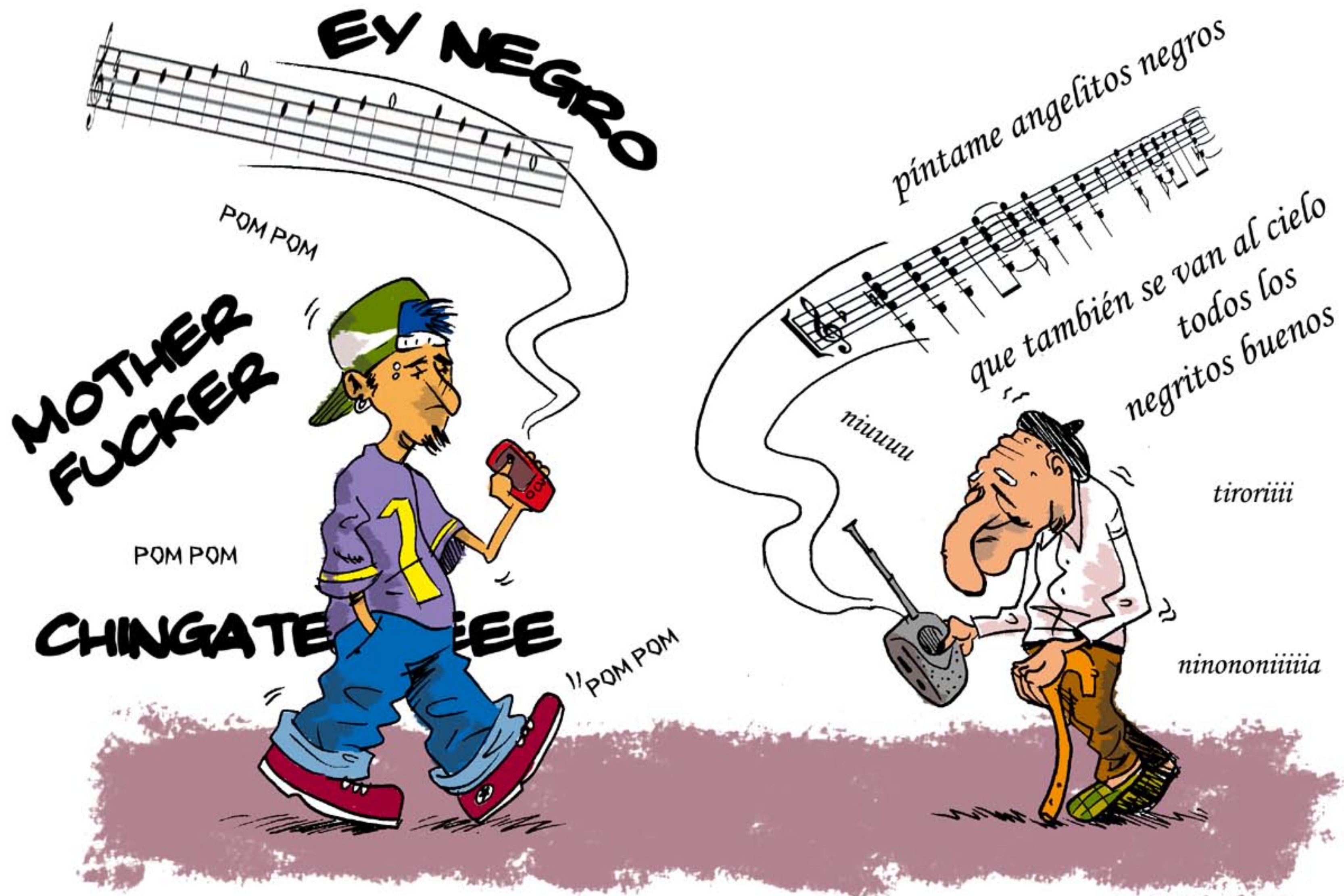
Mi respuesta es que si. Y me baso en la teoría de juegos, disciplina que popularizó el premio Nobel de economía John Nash, cuya vida fue llevada al cine en el film "A Beautiful Mind" de Ron Howard. Siendo más concreto utilizo un tipo de juegos llamados juegos de coordinación. He aquí un ejemplo de un juego de coordinación. En este caso los agentes o jugadores son Dani y sus oponentes son un agregado de personas que podrían ser el resto de los habitantes de su población. Las acciones de cada agente son las mismas: "Disfrazarse" o "No disfrazarse". Así, en el siguiente cuadro junto con las acciones también aparecen las consecuencias de cada una de ellas sobre Dani. Si la acción que decide dicho agente no coincide con la del resto hará el ridículo, si todos se disfrazan habrá fiesta, y si ninguno lo hace no habrá carnaval. El equilibrio de Nash de este juego es que nadie se disfraza temiendo hacer el ridículo.

Dani / Resto	No Disfrazarse	Disfrazarse
No Disfrazarse	No Fiesta	Ridículo
Disfrazarse	Ridículo	Fiesta

Sin embargo en este juego no existe la comunicación entre las partes. En tanto en cuanto los individuos puedan comunicarse correctamente Dani puede recibir y mandar mensajes que confirmen su predisposición a disfrazarse. Y al igual que Dani, lo mismo puede realizar el resto de la población para así llegar al equilibrio en el que todo el mundo se disfrace y se cree la fiesta. Pero para que este mecanismo de comunicación sea factible el número de participantes que se enfrentan a dicha decisión no puede ser muy elevado. No es lo mismo que el resto del pueblo sean 3 personas a que sean 3000. Es por esto por lo que formulamos el siguiente teorema:

TEOREMA.
El número de personas necesario para crear una fiesta popular no puede ser muy grande.

LOS TIEMPOS ¿CAMBIAN?



Bookcrossing:

Texto: Francisco Zaragoza. Foto: Ramón Zaragoza.

Desde el año 2004 el Concise Oxford Dictionary da la siguiente definición de Bookcrossing: Es la práctica de dejar libros en lugares públicos para que los recojan otros lectores, que después harán lo mismo.

Esta idea nace en el año 2001 de mano del estadounidense Ron Hornbaker, la idea se le ocurrió mientras visitaba la web PhotoTag.org (en ella se sigue la pista de cámaras desechables que se dejan perdidas por el mundo.)

En 2009 Bookcrossing o BC (pronunciado becé) cuenta con más de 750.000 miembros repartidos por todo el mundo y más de cinco millones de libros registrados en su base de datos.

Cuando una persona encuentra un libro BC puede notificarlo anónimamente en la web o bien puede darse de alta como usuario y de esta manera podrá registrar y liberar libros. Todas las interacciones entre usuarios se hacen bajo seudónimos.

Al registrar un libro en la base de datos, a éste se le asigna un número (BCID: etiqueta Bookcrossing), dicho número debe de figurar en el libro, además se puede incluir en el libro información acerca de BC y un "Diario de viaje".

Han surgido diversas maneras de cambiarse los libros entre "beceros":

- Cambios: Cuando un participante intercambia libros con otro miembro.
- (RABCKs) Random Acts of BookCrossing Kindness (Actos aleatorios de bondad de BookCrossing): Cuando un libro es enviado a otro miembro de BC sin que se espere recibir otro libro.
- Bookrays (lista de intercambio) y Bookrings (círculo de intercambio): Un grupo de personas se "suscriben" a un libro en internet y el libro va pasando de un participante a otro de la lista (bien por correo o en mano). La única diferencia es que en los círculos el libro vuelve a su dueño, mientras que en las listas no sucede así. En este caso, el último de la lista que reciba el libro tiene la opción de liberarlo o de organizar otro círculo o lista.
- Bookboxes (cajas de libros): Las cajas se suelen organizar por temas o géneros y cada participante puede sacar de ellas los libros que le interesen, pero ha de dejar la misma cantidad de libros afines en la caja. Existen también "cajas de libros virtuales", en las que solo se desplazan físicamente los libros que solicita cada participante.
- Liberación controlada (Controlled Release): Consiste en enviar un libro a un conocido.
- Las Zonas Oficiales de BookCrossing, también llamadas "de cruce" o ZOBC, se suelen situar
en lugares como cafeterías, restaurantes u otros tipos de negocios accesibles al público.

Desde la misma web de BC se aconseja no liberar en aeropuertos, ni en aviones, ya que desde los tristemente célebres hechos del 11-S seguramente los libros serán retirados por el personal de seguridad e incluso causar alarmas indebidas.

En torno a BC se ha levantado cierta polé-





mica, desde ciertos círculos se piensa que éste movimiento perjudica a la industria editorial y que sobre todo va en detrimento de los derechos de autor. La mayoría de los participantes de BC cuestionan estas ideas. Opinan más bien que la web (y sobre todo los foros) anima a los lectores a descubrir a autores y géneros que no habían leído antes. Muchos de los miembros de BC cuando leen un libro que les gusta, compran más ejemplares para distribuirlos a través de BC, o bien después de leer un libro en el círculo de intercambio, se compran su propio ejemplar.

Fuentes:
http://www.bookcrossing-spain.org
httpp://es.wikipedia.org/wiki/Bookcrossing

Los próximos días tres y cuatro de Octubre tendrá lugar la Feria de Asociaciones, enmarcada dentro de las actividades que se celebrarán en Águilas con motivo del Octubre Joven 2009, La Palanca de Cambios os propone participar en la liberación masiva de libros que vamos a realizar, es sencillo:

1) Ven a vernos a nuestro Stand. (De paso puedes visitar el resto ;))
2) Escoge un libro.
3) Registra el libro en la web de BC.
4) Lo más IMPORTANTE: Lee el libro y...
5) vuelve a liberarlo (Puedes dejarlo en algún lugar, dejárselo a un amig@)

ALF Layla WA-Layla

Por Jon

Contar historias, siempre se ha tratado de lo mismo, contar y contar historias. Eso al menos es lo que me gusta, que me cuenten una historia, y que me la crea o que me haga pensar o que me haga creer que la vida puede (y quiere) ser intensa hasta el jadeo. Las historias caben en cortos de cinco minutos, en una secuencia de tres viñetas, en el relato de media página, sí. Otras en cambio son más largas y se cuentan en una serie de televisión, de una, dos, cinco temporadas (más, bajo mi punto de vista, se eterniza). De eso vamos a charlar aquí, de historias largas, de esas que hay que escuchar por la noche, antes de decirle a nuestra Sherezada aquello de está bien, no te mataré al alba, sigue contándome esas historias que me fascinan.

Breaking Bad o No me queda otra

"Entre el Hombre y Dios está el Químico"

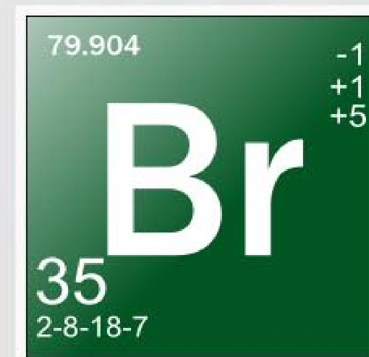
Imaginaos. La juventud ha pasado, estudiando química la mayor parte del tiempo. Tienes cincuenta. Has formado una familia, sacrificado tu carrera por amor y das clases en un instituto en Alburquerque (ABQ), Nuevo México, cuando podrías haber sido candidato al premio Nóbel de tu especialidad. Tu mujer está embarazada y con vosotros vive otro hijo adolescente nacido con parálisis cerebral. No era lo que imaginabas cuando eras más joven y uno de los químicos más brillantes de tu generación. La vida rueda sola, sin sorpresas, sin lujos y te diagnostican un cáncer terminal de pulmón y no te queda otra. Entonces te encuentras por casualidad con un antiguo alumno, un cero a la izquierda, carne de McDonald en el mejor de los casos y decides asociarte con él para cocinar cristal o metanfetamina, químicamente hablando. Así comienza Breaking Bad, el drama de la cadena AMC.

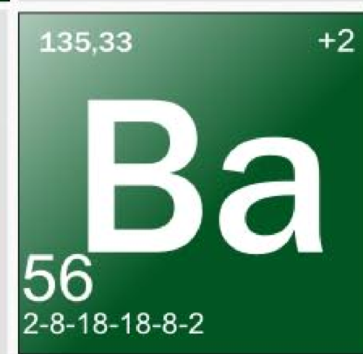
Mr. White y Jesse Pinkman forman una pareja que mezcla bien, tienen química y las reacciones que se desencadenan en esa interacción, nos tiene pegados frente al monitor entre la angustia y la media sonrisa.

No es una historia fácil y a medida que la trama se va desarrollando, somos cada vez más conscientes de que la vida no es fácil, que las decisiones acertadas o equivocadas pueden arrastrarnos al breve triunfo o a la desesperación total. Mr White es un científico y aborda los problemas (y situaciones) desde el punto de vista práctico de las cosas, pero no todo es ciencia, no todo está bajo control, ni siquiera un buen plan de fuga.

Si os gustan las historias donde los personajes se desarrollan con la complejidad que tenemos los seres humanos, dentro de una existencia que cambia bruscamente, esta serie no os defraudará. No es una serie para saborear con prisa, las pausas en la narración que a algunos les parecen intolerables, son un modo de dosificar el peso de esta historia que Vince Gilligan nos va contando, muy bien por cierto.

Breaking Bad lleva dos temporadas emitidas por la cadena AMC y ha sido galardonada en los premios Emmy de 2008 con el premio a "mejor actor de serie dramática" para Bryan Cranston (Walter White), el padre de Malcolm en la fantastica *Malcolm in the middle*, o Malcolm a secas aquí en España, y con el de "mejor dirección en una serie dramática" para Vince Gilligan.





Breaking Bad

Cosas que no soporto
COTILLAS

Texto: Juan Santiago Yufera
Ilustración:Gines Robles

Bueno, vale. Cotillas lo somos todos en un momento dado. Que levante la mano el que no haya puesto la oreja para oír una discusión cercana. Si en el fondo a todo el mundo le gusta. Otra cosa es consagrar tu tiempo a esa actividad. Esa es la diferencia entre una persona curiosa y otra cotilla.

Me adelanto además a los que buscan el matiz; **el cotilleo no tiene sexo**. Se trata de exponer un arquetipo reconocible que puede ser hombre o mujer, caricaturizándolo. Por tanto se admite os/as.

¿Qué es un/a cotilla? Básicamente, es un ser ávido de información ajena a su persona, principalmente de sus vecinos. Su objetivo es obtener, interpretar y exponer dicha información y conseguir un beneficio no tangible (vamos, que salvo los depredadores profesionales de la tele y del papel couché, los demás lo hacen por amor al arte). Entonces, ¿justifica la búsqueda de reconocimiento social y de entretenimiento la manipulación de los aspectos cotidianos de los demás? La respuesta es: para ellos/as no hay nada como pillar al vecino/a en una situación comprometida.

Un ejemplo: las cuatro de la madrugada de un fin de semana. La tajada que llevas encima es tan gorda que llevas la ropa hecha un trapo, vas haciendo unas eses generosas, canturreando por lo bajo y has sacado las llaves para atacar la puerta veinte metros antes de llegar a ella (síntoma inequívoco de haberse pegado la fiesta). Tu no los ves, pero ellos a ti si. Acechan entre los visillos de las cortinas, su respiración apenas contenida se adivina por el telefonillo del portón, su murmullo jadeante, semejante a un rezo tras la mirilla que enfoca a tu puerta, los delata. Mañana el comentario a tu madre será: "¡Ay nena, cómo llegó tu hijo/a anoche!" Menudos agentes se pierden el M I 5, La C.I.A y el Mossad. En una mañana pueden saber de dónde venías, con quién ibas, si has fumado o no, etc. Sin embargo, hay que tener en cuenta que aunque no lo parece, no todos los/as cotillas son iguales, pues usan sus poderes exclusivos en función de la situación y la intención. Aquí van algunos:

La ninja: también llamada paparazzi o agente, acecha agazapada tras los muros de su casa, y es una versión aún mas chana del gran hermano. Inasequible al desaliento, puede estar horas observando, sin moverse de la ventana, controlando la calle, la escalera y la casa de los vecinos, esperando pillar a alguien haciendo algo; sabe que algo ocurrirá.

Herramientas: cortinas, visillos, mirillas, etc.. Según la hora del día, también escobas, quitapolvos…

Uniforme: bata de mercadillo, pijama, pantuflas y gafas (opcional)

Su frase: lo que yo te diga, el niño, de la del 5º es drogadisto.

La comadre: de táctica sutil, la comadre disfraza su intención de las más diversas formas, buscando compartir y contrastar información en su entorno cercano, la vecina del portal. Con la excusa de pedir azúcar, llama a la puerta de su objetivo con información fresca pero inconcluyente sobre el vecindario, esperando recibir confirmación. Mayoritaria de los barrios populares donde los vecinos son "de toda la vida" y un oído atento puede escuchar de todo.

Herramientas: bolsa o carrito de la compra, taza.

Uniforme: vestido de saco (de esos sin mangas, hasta las rodillas, con estampados).

Su frase: Nena, ¿tas enterao que a la hija de los del 4º derecha la dejao preñá el novio?

La angustias: se trabaja sobre todo la sala de espera del médico, donde contrasta información especializada en enfermedades. Me consta que algunos médicos las usan de secretarias de tantas veces que acuden a visitarlos. Les encanta hablar de sus dolencias, explicarlas con detalles, contrastándolas con las de los demás. Cuando se juntan


G.ROBLES

varias son reconocibles porque rivalizan para tener la enfermedad más problemática, usando un lenguaje técnico que haría enrojecer de ignorancia al doctor House. Siempre con prisas porque se han dejado la comida puesta o tienen que recoger al hijo/nieto, intentarán colarse allá donde haya que hacer colas.

Herramientas: la tarjeta del médico, las cajas vacías de medicamento y los volantes para el especialista.

Uniforme: suele vestir "casual", pero cuando va al médico gusta de arreglarse para parecer enferma pero con estilo.

Su frase: ma dicho el médico que tengo azúcar en la sangre y la tensión baja…

La siniestra: heraldo de malas noticias, la siniestra es especialista en crear expectación para lanzar la bomba. Anuncia defunciones, enfermedades mortales, accidentes, etc… Suele dar énfasis a sus argumentos adoptando una postura ensayada; aflicción, caída de ojos y actitud de derrota. Al contrario que el resto de arquetipos, ello/as no buscan información, la dan. Imprescindibles en los velatorios son lo/as mejores compañero/as de lo/as angustias; cuando se juntan dos se percibe la chispa pulular. Huye….

Herramientas: nada en particular, aunque puede a llegar a coleccionar esquelas.

Uniforme: de luto riguroso, no tiene una preferencia en el vestir, pero el negro y los colores oscuros ayudan a dar la nota triste a sus exposiciones.

Su frase: ¿Sabes que sa muerto el/la…….?

La cizañera: es la evolución amarga de la comadre. Usa la información para mover el ánimo guerrero de los/as demás, provocando los ataques a través del oído ansioso. Es un/a depredador/a de cotillas, igual que hay serpientes que comen serpientes. Su objetivo no es obtener información, sino manipularla, retorcerla y darle un enfoque que derive en conflicto entre dos o más. Por supuesto, el/ella suele quedar al margen, considerado/a como el/la amigo/a que destapa el pastel. Viene a ser la versión anarquista de las marujas por su afición al caos.

Herramientas: frases del tipo "yo no quiero decir nada, pero….."

Uniforme: absolutamente camaleónica, puede parecerse a cualquiera, incluso puede parecer respetable.

Su frase: sabes tu que a mi no me gusta criticar, pero…..

El oráculo: se suele dar más en ambientes masculinos, como bares, oficinas, etc. El oráculo va más allá del dominio del cotilleo, pues lo que le motiva no es el control en si. Disfruta más con el hecho de que los demás acudan a él buscando la verdad que no suele aparecer por los cauces oficiales. Un oráculo no es un cotilla (nunca se consideraría algo así) sino una persona bien informada y relacionada. Conoce todo tipo de gente que acude a contarle cosas que luego sólo emite según el grado de afinidad o la necesidad de quedar como una persona informada. Es el más temible de los arquetipos porque es capaz de saber si tienes multas de tráfico sin pagar.

Herramientas: no hay un menaje definido, depende de la actividad laboral que desempeñe.

Uniforme: el traje de faena.

Su frase: Te lo tengo dicho:……..

Test de detección de nivel de marujeo. Responda si o no a las siguientes preguntas; (2 respuestas afirmativas, normal; entre 3 y 6, cotilla; entre 6 y 9 classic maruja; 10 respuestas, el mal absoluto.

a) Si oigo voces en la calle, me levanto y voy a mirar.

b) Conozco los movimientos y hábitos de mis vecinos.

c) Me paro a leer las esquelas para ver el nombre y la edad del fallecido.

d) Sé quien es la última novia de Paquirrín.

e) Me trago los programas del corazón del fin de semana.

f) Creo que Jorge Javier Vázquez hace el mejor programa de la tele.

g) Creo que los Morancos hacen humor fino y sutil.

h) Sospecho que el hijo de la vecina es yonki.

i) Me cuelo en la cola del súper diciendo que se me pega la comida.

j) Compro el Semana, el Marca y el Hola de forma habitual.

El ojo observador.

Ramón Zaragoza Rondán





Luna del fraile
ramonzaragoza@gmail.com

EL EXTRAÑO VIAJE DEL SEÑOR TRIJANO
VIII PARTE

Texto: Cristóbal Martínez
Ilustración: Dani Marco

Está todo oscuro. No veo nada. ¿Dónde estoy? ¿He muerto? ¿Se ha acabado este sufrimiento? Es todo tan real. ¿Por qué yo? Nada tiene sentido. Estoy cansado. ¿Y ahora qué? Aire, mar o tierra. ¿En qué ser o animal me voy a convertir? Si es que no lo soy ya. Le voy cogiendo el truco. Me estoy acostumbrando. Esto no es agua. No veo nada pero no es agua. Parece un barranco. Un valle. ¿Dónde estoy? Un fogonazo de luz. Blanca. Me quema los ojos. Los ojos. Tengo decenas. ¿Qué soy? Por mi derecha se mueve algo gigante. Me hace retroceder. Me muevo. Por el aire. Soy rápido. Un insecto. El gigante se ha dado cuenta de mi presencia. Me giro como una bala por el aire. ¿Qué soy? ¿En qué me he convertido ahora? Agita los brazos como un coloso. No quiere cogerme. Quiere golpearme. Otro giro. Esta vez más rápido. No es un barranco ni un valle. Es una cocina. La luz blanca me ciega. Un momento, yo conozco esta cocina. Yo he estado aquí antes. Vuelo muy rápido. Busco algo donde reflejarme. Un frigorífico. Me pego a él. Me veo. Soy una asquerosa mosca. El gigante. Es una niña. Quiere golpearme de nuevo. Falla. Soy rápida. Soy como aquella película de terror. No me alcanzará nunca. No recuerdo el título. Abre un armario. Grita. Yo no he sido. Retrocede sobrecogida por el pánico. ¿Qué pasa ahora? La niña sigue gritando. Señala el interior del armario. Me muevo, o mejor dicho vuelo, para ver mejor. Nada. No entiendo que puede haber asustado a la niña. Aparece un hombre. Coge a la niña por el brazo y la sacude. La niña indica con el dedo acusador el interior del armario. No entiendo lo que dicen. Sólo puedo guiarme por los movimientos corporales. Ya no recuerdo cuando, pero un día fui humano. El hombre tantea con miedo el interior del armario. Una rata gigante salta por el marco del armario. Cae al suelo. El hombre intenta darle con el zapato en la caída. No puede ser. Esto no puede estar pasando. Esta situación ya la he vivido. Yo he sido esa rata. De hecho puede que sea esa rata. En otro tiempo. En otra dimensión. Esto es de locos. Agito las alas. Responden como muelles. Vuelo por encima de las cabezas. Giro rápido hacia el suelo. Debo verle los ojos a esa rata. No puede ser. Esto no tiene sentido. La niña no deja de dar gritos. La cocina es una ratonera. El animal es muy rápido y está asustado. Más zapatazos. Nadie advierte mi presencia. Soy solo una mosca. A nadie le interesa una mosca. La rata se detiene. Se mira en el rodapié de la cocina. Está asustada. Se comporta de una manera extraña. Un zapato la alerta y sale corriendo. Creo que la han alcanzado. A una rata normal no la rozarían siquiera. El instinto la haría escapar. Esta está paralizada. No soy yo. No se mueve como yo lo hice. Corretea por el suelo buscando un hueco. No durará mucho. Hay una mujer en la puerta. Han cogido una escoba. La rata sale corriendo hacia el único agujero en toda la cocina. El margen del frigorífico. Esto no tiene sentido. Los humanos están asustados. El animal logra meterse por detrás del aparato. Doy círculos por el aire para ver mejor la escena. El hombre me aparta con un manotazo. Si lo molesto le daría una oportunidad a la rata. No sé quién es pero está asustado como yo lo estuve. ¿Y si es la muchacha? Esto es una locura. ¿Qué hace aquí la muchacha? Además, ahora soy una mosca. El hombre aparta el frigorífico. Quiere llegar hasta ella. Aprovecho la ocasión para introducirme en el hueco que se ha creado. La rata estará en las rejillas posteriores. Quiero verle los ojos. Quiero saber si es un ser inteligente. Debo encontrar alguna explicación a toda esta locura. Vuelo en zigzag para evitar cualquier contratiempo. El hueco que se ha creado es enorme. No lo recuerdo tan grande. Parece un barranco. Giro y me arrojo a su oscuridad. Me detengo en la pared posterior. Está sucia. Las patitas se me quedan engrasadas. Allí está. Respira con dificultad y está asustada. No me ha visto. Bajo un poco más. La tengo delante. Ella no me ve. Mira con su hocico el haz de luz que entra por el hueco del mueble. Veo unos zapatones al fondo. La están buscando. Un destello de inteligencia sale de su mirada. No hay duda. Está sufriendo. Pero esto no puede ser. Esto pa-



rece un bucle que se repite constantemente. Esa rata viene de otro viaje. De otros saltos. Como yo. Un viento fuerte con olor a rosas me paraliza. Lo inunda todo. Me ha dado de lleno. Me abrasa. La rata también lo nota. Me ahogo. Es matamosquitos. No puedo respirar. Me deja paralizado. El animal sale corriendo subiendo por el enrejado posterior del frigorífico. Yo no puedo. Me cuesta moverme. Las alitas no responden. ¿Cómo he sido tan estúpido? Esta situación ya la he vivido yo. Debería recordar lo que pasó. Un esfuerzo. Debo salir al aire puro. Mi cuerpo se estremece. Esto me matará. Salgo a la luz. Hay mucha luz. Me detengo en una pared. Las fuerzas me abandonan. Han metido ya al gato. No le queda mucho tiempo a la rata. ¿Quién será? No puedo hacer nada por él o ella. Esto es una locura. Se me está parando algo por dentro. Me duele todo el cuerpo. Las alas ya no llevan el redoble del aleteo con equilibrio. Las sacudo enérgicamente al aire para recobrar el resuello. Miro hacia el vacío. El gato ha cogido a la rata por el lomo. Yo me estoy asfixiando. Ninguno saldrá vivo de esta locura. La patada del hombre. La recuerdo. El gato ha salido disparado hacia el fondo. La rata no se mueve. Está sangrando por todo el cuerpo. Está sufriendo. Yo lo sé. Intento acercarme para despedirme. Decirle que nos encontraremos en otro salto. Quizás podamos comunicarnos y saber su nombre. A nadie le importa una mosca ni una rata. Me han visto. De hecho pensarán que voy a depositarle mis huevos en su carne abierta sin haber muerto siquiera. Vuelo como puedo hacia ella. Debo llegar antes de que la coja el hombre. Doy bandazos por el aire. Casi he llegado. La oscuridad de nuevo. Pero no estoy muerto. ¿Qué es esto? Líquido y oscuridad. Me aprisionan contra paredes blandas. No puede ser. Me ha cogido el gato en pleno vuelo. Estoy en su boca. Me va comer. Me tragará. No puede ser. Esto ya es increíble. No aguanto más ¿Es que nadie va a detener esta locura? Me va a comer. Me arrastra hacia el fondo. Me traga. Que alguien pare esta noria sin sentido. Está todo oscuro.

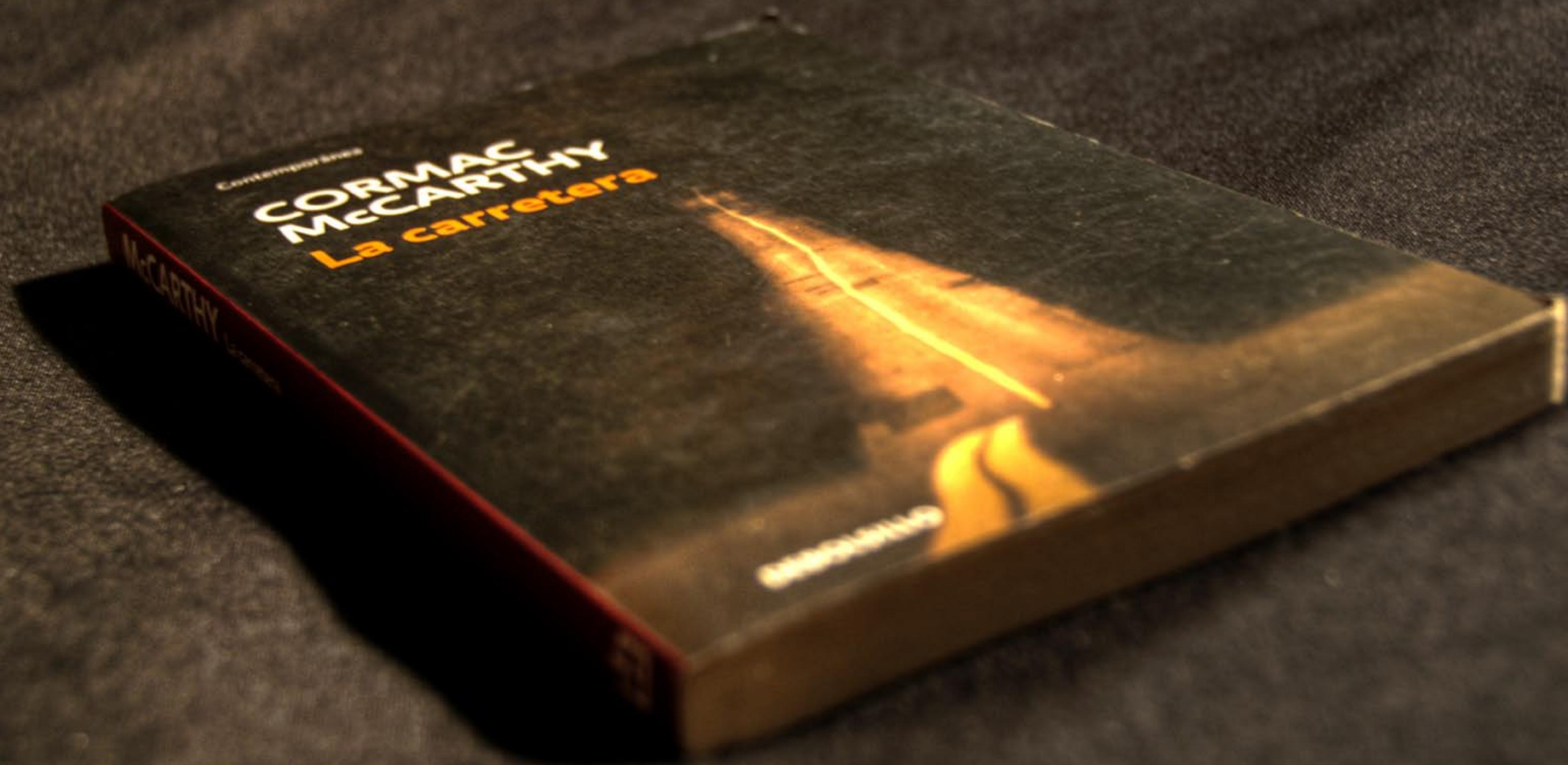
Entre Líneas.
“La Carretera” de Cormac McCarthy

Texto y fotografías de Ramón Zaragoza Rondán

Siempre he pensado que son los libros los que se dejan leer. Muchas veces he intentado leer alguna novela alabada por todos y siempre lo he dejado en una estantería olvidada.
Sé que es una imagen muy romántica el dar propiedades humanas a los libros, pero a veces tengo la sensación de ser así.
Este mes de agosto fui a una librería a mirar que podría llevarme a casa. Estuve cerca de una hora paseando entre títulos y sinopsis, nada me convencía.
Como siempre, recurrí a mi hermano Paco, redactor también de La Palanca, para que una vez más me aconsejase.
Me recomendó “La carretera” Cormac McCarthy. Precisamente, minutos antes, lo tuve en mis manos y casi me decido por él. O mejor dicho, el libro me había elegido a mi.
Sin pensármelo dos veces lo agarré por el lomo y salí convencido hacia la caja.

La carretera.
Cormac McCarthy.

La historia comienza ya desarrollada, o sea que el autor nos adentra en su mundo con la trama ya avanzada. Algo ha sucedido y no sabemos qué.
Nos introduce en un universo postapocalíptico arrasado por las llamas. Un padre y si hijo, casi un niño, avanzan por una carretera apenas visible por la ceniza.
Como a los personajes nos envuelve el desasosiego, no sabemos qué ha sucedido, no sabemos quiénes son.
Su meta es ir hacia el sur, hacia una tierra más cercana a la costa donde no haga tanto frío. Para ello deben subsistir, sobrevivir.
La trama que nos propone el autor nos enfrenta a diferentes disyuntivas morales y sociales: ¿Qué es lo que no humaniza?¿Hasta dónde estaríamos dispuestos a llegar por sobrevivir?¿Cuando deja de tener sentido la solidaridad, el altruismo…?
Y, cuando todo, absolutamente todo está perdido, cuando el concepto de esperanza es una ilusión, un fantasma, ¿qué es lo que nos hace seguir adelante?
La carretera se convierte en otro personaje de la historia, es su compañera en todo el periplo. En ella tendrán diferentes encuentros y situaciones límite en un mundo sin ley.
Ese cordón semidesaparecido de asfalto, es


Contemporánea
CORMAC
McCARTHY
La carretera
McCARTHY





su cordón umbilical que les ata cada día a la vida, y de igual forma a la muerte.

En un carro de la compra disponen de todos los utensilios útiles que se encuentran a su paso. Es su bien más preciado al que deben proteger, como la vida misma, al acoso de asaltadores y asesinos.

Esta novela se lee del tirón y uno acaba con gran satisfacción. La trama atrapa a uno desde las primeras líneas, hasta el último punto y final.

Invita a, una vez finalizado, comentar los múltiples temas que se pueden sacar de ella como crítica de la actualidad: la guerra, el hambre, la vida y muerte, el asesinato, la esperanza, el miedo…

A parte de ser una buena historia, bien contada, el autor los muestra con maestría la topografía del alma humana en lo más profundo.

Días después, viendo los próximos estrenos de cine en Youtube, descubrí que ya existe la película, siendo su protagonista Viggo Mortensen.





hasta el próximo número

para mas info: **info@palancadecambio.org** y para cualquier colaboración: **redaccion@palancadecambio.org**

www.palancadecambio.org

Diseño y maquetación: José Solano